

## Emergencia Global en un planeta con límites

Mi nombre es Gemma Barricarte. Soy estudiante de Arquitectura en la UPC y una de las portavoces de Fridays for Future Barcelona. La cara de Greta Thunberg ya se ha convertido en un icono, no obstante, me gustaría recordar que detrás de este movimiento existen muchísimas personas jóvenes en todo el planeta trabajando. Fridays for Future, es conocido por la capacidad movilizadora que ha tenido entre la gente joven y no tan joven en los últimos meses. No ha dejado a nadie indiferente, para bien o para mal. Durante estos meses, hemos realizado una labor muy intensa de posicionamiento que sigue progresando y fundamentándose.

Hoy es una efeméride, y os voy a contar brevemente su historia. Este mismo día, en el junio de 1972, tuvo lugar en Estocolmo la primera Cumbre de la Tierra en la Historia. Fue convocada por la ONU, y supuso la primera gran conferencia mundial centrada en la problemática medioambiental. Justo un año más tarde, la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo decidirían no exportar más petróleo a los países del Occidente industrializado, dando lugar a la primera crisis del petróleo y de consecuente carestía energética. En 1992, se estableció la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, en Río de Janeiro, con la premisa de coordinar las naciones para gestionar la amenaza del cambio climático a escala mundial. Tras el asentamiento de la Conferencia de las Partes, el órgano supremo de la Convención, las conferencias se fueron sucediendo anualmente hasta nuestros días.

Hubo varios hitos a lo largo de estos 27 años de conferencias. En el año 1997, cuando yo tenía 4 años, nace el Protocolo de Kyoto. Junto con el Protocolo de Montreal de 1987, estos documentos se perfilaban como dos de los más importantes y esperanzadores de la humanidad para la recuperación del medio ambiente global. El Protocolo de Kyoto, planteó una serie de ingeniosas y estrepitosas medidas que, en su momento, fueron ampliamente aplaudidas. En resumen, se planteaba una reducción del 5,2% anual de las emisiones entre 2008-2012 respecto a los niveles de 1990, limitando directamente las emisiones sobre los 30 Estados más industrializados.

El arma principal de lucha fueron los Mecanismos de Desarrollo Limpio. Éstos, son mecanismos de compensación de emisiones de los países obligados a reducirlas. De base, partía de diferentes agujeros y, entre otras cosas, llevó a desarrollar formas de contabilización creativa para enmascarar la cuantificación de emisiones reales. El Protocolo de Kyoto, ha supuesto la creación de nuevos mercados financieros en los que realizar actividades especulativas con las emisiones, lo cual lo ha convertido en objeto de lucro y no en lo que es: una imperativa emergencia. El periodo de vigencia del Protocolo de Kyoto terminó en 2012 con un sonoro fracaso.

En las sucesivas cumbres, no se produjo ningún acuerdo vinculante y las emisiones globales no dejaron de incrementarse. El segundo hito, fue la Cumbre de París de 2015. Este acuerdo ha sido un paso necesario pero insuficiente. No entrará, de hecho, en vigor hasta 2020. Contempla la limitación del aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales mediante la disminución de emisiones de GEI provocadas por la quema de combustibles fósiles. En este acuerdo, cada Estado define sus emisiones de forma autónoma. No es vinculante -es decir, su incumplimiento no se sanciona-, y no marca el momento de techo de emisiones. Deja fuera las emisiones transnacionales y deja abierta la puerta a la geoingeniería<sup>1</sup>. Estados Unidos, uno de los países más contaminantes, no forma parte de él. ¿Es todo esto realista?

Hace unos días, se publicó que hemos alcanzado las 415 partes por millón de CO<sub>2</sub><sup>2</sup>, el mayor nivel en los últimos 3 millones de años. ¿Por qué si desde los años 70 se conoce con certeza la deriva que íbamos a tomar, nada cambió desde entonces y, además, hemos empeorado las condiciones previas? La conclusión es simple: todo lo que se ha hecho hasta ahora no ha servido para solventar nada. Las soluciones sólo han servido para parchear, y actualmente llevamos el mismo camino. No hay salidas a medias de esto.

¿Por qué hablo de Emergencia Global? Es una evidencia, que vivimos una emergencia ambiental y ecológica, y que nos encontramos de lleno en la Sexta Gran Extinción: la continuidad de la vida en el planeta, tal y como la conocemos, está al borde del abismo. Esta emergencia, aunque no se haya hablado mucho, también implica otras cuestiones como el declive energético. Estas dos problemáticas han ido manifestándose desde los años 70 más o menos de forma acoplada. La Agencia Internacional de la Energía, la mayor autoridad mundial en esta materia, publicaba en el último informe anual, que de aquí a 2025 habrá una parte de la demanda energética que no se podrá cubrir. En concreto, con la producción se podrá cubrir sólo el 37% del consumo actual<sup>3</sup>. Volviendo al asunto del crecimiento económico, como muestra la Paradoja de Jevons<sup>4</sup>, tampoco es posible un crecimiento del PIB en un escenario de declive energético.

Necesitamos afrontar la Emergencia Global de la manera apropiada. El impuesto al carbono es necesario, pero insuficiente. Necesitamos acompañarlo de una serie de medidas transversales que afronten de verdad la realidad del problema. La cuestión energética y la ecológica van necesariamente de la mano. Más, si además tenemos en cuenta el último informe del Observatorio de la Sostenibilidad llamado "Big Polluters"<sup>5</sup>. Este estudio anunciaba las empresas españolas más contaminantes de 2018, explicitando cuál es la distribución real de las responsabilidades en este problema. En conclusión, los primeros puestos los ostentan las energéticas y las cementeras, asumiendo el 25% de las emisiones totales de España y el 62% de las emisiones fijas. Las 50 mayores empresas suponen el 85% de las emisiones fijas y el 35% de las emisiones totales:

1. Endesa fue responsable del 23% de sectores fijos y del 9,28% del total del país.
2. Repsol-Petronor, en segundo lugar, fue responsable del 8% en sectores fijos y 3% del total del país
3. Naturgy, por su parte, generó el 7% de las emisiones en sectores fijos y 2,8% del total

¿Serán las tasas al carbono consecuentes con el impacto ambiental que estas entidades están generando?

Naturalmente, nos acercamos al abismo: el IPCC desde 2018 ya nos dice que si para 2030 no reducimos el 50% de las emisiones mundiales, se desencadenarán los bucles de realimentación positiva de los que huíamos<sup>6</sup>. Superaremos un punto de no retorno, nada deseable, que afectarán de lleno y muy negativamente, a generaciones como la mía.

En 1972, aparte de convocarse las cumbres que citaba, también se hicieron cosas útiles. El Club de Roma publicó "The Limits to Growth". Este informe, que ha sido sucesivamente actualizado, concluía: «en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles»<sup>7</sup>. La idea es simple: las sociedades humanas, que forman un sistema abierto, se desarrollan en el Planeta Tierra, que es un sistema cerrado y, por ello, materialmente finito. Al igual que los bosques no pueden crecer infinitamente, nosotras y nuestra economía tampoco. La huella ecológica mundial, nos dice que actualmente vivimos en una situación de extralimitación y que se necesitan casi 2 planetas para abastecer nuestros niveles de consumo y residuos<sup>8</sup>. Si hasta ahora la extralimitación ha sido posible en los países "ricos", es porque ha habido otros países que han vivido la situación inversa. Y no de manera justa.

En 1972 se auguró todo esto desde modelos teóricos y simulaciones. Hoy, lo sabemos desde datos empíricos. No obstante, siguen haciéndose estudios sobre la posibilidad de solucionar esta emergencia contemplando un crecimiento verde del PIB. La Universidad de Londres junto al ICTA-UAB, publicaban este mes en la revista "New Political Economy" los resultados de un estudio que examinaba las políticas de crecimiento verde propuestas por informes del Banco Mundial, la OCDE y el Programa de la ONU para el Medio Ambiente. Venía a preguntarse si se puede lograr un desacoplamiento absoluto del PIB del uso de recursos y la huella material. Concluía que, incluso en condiciones altamente optimistas, las proyecciones empíricas no muestran un desacoplamiento absoluto a escala global.

Las reducciones de emisiones para alcanzar el escenario del 1,5 °C según el margen de tiempo que nos marca el IPCC, son sólo viables en un escenario de decrecimiento económico. Estos resultados se darían bajo condiciones políticas que estableciesen altos impuestos sobre el carbono y tasas rápidas de innovación tecnológica. En otras palabras: si bien son dramáticamente necesarias las intervenciones de política gubernamental e innovación tecnológica, cualquier intento existoso de lograr reducciones, requerirá que reduzcamos la demanda energética y de recursos global<sup>9</sup>.

El estudio concluía diciendo que cualquier programa político que se base en supuestos de crecimiento verde, como el de la Generalitat, necesita ser revisado con urgencia. Y repito: nada que crezca indefinidamente puede estar en verdadero equilibrio ecológico. La economía está subordinada a la Naturaleza, y no podemos esperar a que las soluciones nos las den los causantes de esta crisis. La Justicia Climática es el único futuro posible.

Decía Bertolt Brecht que "la crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer". Nos encontramos ahí. La pregunta es qué nacerá. Sólo puedo decir una cosa, y es que la historia no se predice, se protagoniza.

Muchísimas gracias a la organización del evento por invitarnos y darnos voz para ser escuchadas.

**Gemma Barricarte Armendáriz,**  
**una de las portavoces de Fridays for Future-Barcelona**

## Citas

1. Fernández Durán, R. y González Reyes, L. *En la espiral de la energía. Colapso del capitalismo global y civilizatorio*. (Madrid: Libros en Acción y Baladre; 2018), 64-70.
2. Europa Press, "La concentración de CO2 en la atmósfera alcanza un récord de 415 ppm, por primera vez desde hace 3 millones de años " Europa Press, <https://www.europapress.es/sociedad/medio-ambiente-00647/noticia-concentracion-co2-atmosfera-alcanza-record-415-ppm-primera-vez-hace-millones-anos-20190514130935.html>, (consultado 4 junio 2019).
3. Turiel, A. "World Energy Outlook 2018: Alguien gritó "peak oil", Blog The Oil Crash, <http://crashoil.blogspot.com/2018/11/world-energy-outlook-2018-alguien-grito.html>, (consultado 4 junio 2019).
4. Turiel, A. "La paradoja de Jevons explicada a profanos", Blog The Oil Crash, <http://crashoil.blogspot.com/2013/05/la-paradoja-de-jevons-explicada-profanos.html>, (consultado 4 junio 2019).
5. Observatorio de la Sostenibilidad, "Big Polluters 2019 ", Observatorio de la Sostenibilidad, <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2019/04/22/big-polluters-2019/>, (consultado 4 junio 2019).
6. IPCC. "Los gobiernos aprueban el Resumen para responsables de políticas del Informe especial del IPCC sobre el calentamiento global de 1,5 °C", IPCC, [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/11/pr\\_181008\\_P48\\_spm\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/11/pr_181008_P48_spm_es.pdf), (consultado 4 junio 2019).
7. Colaboradores de Wikipedia, "Los límites del crecimiento" *Wikipedia, La enciclopedia libre*, [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Los\\_l%C3%ADmites\\_del\\_crecimiento&oldid=16350314](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Los_l%C3%ADmites_del_crecimiento&oldid=16350314) (consultado 4 de junio de 2019).
8. WWF, "Huella ecológica", WWF, [https://www.wwf.es/nuestro\\_trabajo/informe\\_planeta\\_vivo/huella\\_ecologica/](https://www.wwf.es/nuestro_trabajo/informe_planeta_vivo/huella_ecologica/), (consultado 4 de junio de 2019).
9. Casajuana, N. (trad.) "La emergencia climática requiere políticas de decrecimiento", *revo Prosperidad Sostenible*, <https://www.revoprosper.org/2019/06/03/la-emergencia-climatica-requiere-politicas-de-decrecimiento/>, (consultado 4 de junio de 2019).